

DAMASIO, A. (2005). EN BUSCA DE SPINOZA. NEUROBIOLOGÍA DE LA EMOCIÓN Y LOS SENTIMIENTOS. BARCELONA: DRAKONTOS.

Antonio Damasio es doctor en Medicina por la Universidad de su ciudad natal (1974), Lisboa. Su ámbito de interés se ha centrado en la investigación de problemas decisivos en la neurociencia básica de la mente y el comportamiento, y también sobre enfermedades como el Parkinson y el Alzheimer. Destacamos sus contribuciones han tenido gran influencia en la comprensión de las bases neuronales de la toma de decisiones, las emociones, el lenguaje y la memoria. Además de múltiples artículos de investigación publicados en revistas científicas de impacto internacional ha escrito, entre otros, los libros *El Error de Descartes: la razón de las emociones* (1994), *La sensación de lo que ocurre: cuerpo y emoción en la construcción de la conciencia* (1999), *Looking for Spinoza: Joy, Sorrow, and the Feeling Brain* (2003), traducido al francés, alemán, italiano, holandés y sueco-, y *The person within: the mental self* (2003). Recientemente le fue otorgado el premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica.

Fruto de esta larga experiencia profesional es su obra más reciente, siendo uno de esos científicos en cuyos trabajos las emociones y sentimientos encuentran un lugar difícil de hallar en otros científicos. En esta obra se trata de comprender el importante papel que juegan los sentimientos y cómo explica la biología nuestros mecanismos de supervivencia necesarios. Hasta ahora se había olvidado el papel que las emociones tiene en nuestras vidas, así como su importancia para comprender eso que denominamos “pensamiento humano”. El doctor Damasio desde el lado de la ciencia, de las neurociencias se une a una tradición –no muy frecuentada, que tiene en el filósofo holandés Spinoza (que consideraba que los sentimientos y emociones constituían los aspectos centrales de la “humanidad”) uno de sus principales exponentes.

El gran mérito de Damasio, ha sido estudiar el cerebro no sólo en cuanto a la actividad neuronal sino también en cuanto a las emociones y sentimientos, vinculadas tracionalmente al sistema límbico las emociones básicas e innatas, y a las cortezas prefrontales las secundarias, basadas en la experiencia. En lesiones que han dañado la zona cortical que provoca las emociones, se descubre que estos pacientes son incapaces de tomar decisiones no basadas en la lógica. Realmente este descubrimiento es de una envergadura enorme, no solo porque puede abrir el camino a la investigación de enfermedades mentales, sino porque considera la emoción y el afecto como una parte de la capacidad mental a la misma altura que el razonamiento o la lógica, algo que hasta ahora se consideraba exclusivo del razonamiento y de la lógica. Así, los desordenes emocionales pueden ser considerados consecuencia de disfunciones de este cerebro emocional.



No obstante, para Damasio la vida psíquica es el resultado de una perfecta integración y simbiosis entre los dos cerebros, por un lado el cerebro cognitivo, racional y volcado en el mundo externo, y por otro lado el cerebro emocional, inconsciente y preocupado sobre todo por sobrevivir. Existiendo una complementariedad entre ambos, uno para dar dirección a lo que queremos vivir (el emocional), y el otro para hacernos avanzar por ese camino de la manera más inteligente posible (el cognitivo).

Esperanza Bausela Herreras
Doctora en Psicología y Ciencias de la Educación
Licenciada en Psicopedagogía
Diplomada en Educación Especial
Master en Terapia de Conducta
Universidad de León